

su Christo, que no reyna sino en casa de Jacob: *Luceatur* (dice San Bernar- do) *cum vitijs, concupiscentijs suis, ut non regnet peccatum in suo mortali corpore. sed regnet in eo Iesus.* Esto (Fieles) sera cortar la piedra del corazon, para que sea pyramide que reciba el lle- no de la divina gracia: esto sera dis- ponerse para concebirse madre mili- ca de Jesus: y esto sera formarse con la gracia cada uno su nueva concep- cion de nueva vida, para asegurar el fruto de esperanza que tenemos por Maria concebida en gracia. O sea asi,

Purissima Maria, Madre de miseri- cordia, vida, dulzura; y esperanza nuestra: sea asi, que desde luego ofre- cemos luchar contra el demonio, mundo, y apetito, para que sea fruc- tuosa nuestra esperanza. Sea testimo- nio de lo que amamos la pureza de tu Concepcion en gracia, el afecto inti- mo ton que aborrecemos la culpa. Si, esperanza nuestra: aborrecemos toda culpa de corazon, con dolor de ha- verla cometido. Nos pesa, &c. Espe- ramos, &c. *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON IV.

DE LA CONCEPCION PURISSIMA de Maria Santissima Señora nuestra, en simbolo de nieve.

A LA REAL CONGREGACION, EN LA IGLESIA de San Norberto de Madrid, à 30. de Enero de 1689. dia ultimo de la Octava.

Liber generationis Iesu Christi, &c. Matth. cap. 1.

SALUTACION.



L ver de la fuerte que esta Real Congregacion de los Es- clavos de la Concepcion Purissima de Maria celebra la pureza original de su soberana Reyna, y Señora, me pa- rece que una congregacion de luces en el Cielo, ó nos la señala, ó nos la representa. Todos saben que sono Dios los Astros para que fuesen señales: *Et sint in signa;* y dixo Alcanio Martinego, que para que fuesen señales de las fiestas: *In signa solemnitatum.* Pero qué fiestas señalan? La Luna (dixo el Eclesiastico) era la señal de los dias festivos del Pueblo de Israel: *A Luna signum diei festi;* y lo fue con grande propriedad: porque luminar, que solo luce de noche, es muy proprio para señalar fiestas, que no fueron sino sombras. El Sol, en quanto es aquella luz, que des- pues de tres dias se reduxo al cuerpo solar, señala la fiesta de la Encarnacion del Divino Verbo, que siendo luz eterna de la luz del Padre, se estrecho al cuerpo de nuestra naturaleza, como discurrió San Anastasio Synaita. El Sol mismo, en quanto comunica sus luces à la Luna, señala los beneficios, que en los demás mysterios que celebramos recibe de Jesu Christo la Iglesia, y señala la quenta que nos ha de pedir de estos beneficios: *Erunt signa in Sole.* Las Estrellas (dice San Eucherio) señalan las fiestas varias de los Santos, con su variedad agradable de virtudes, meritos, que se distinguen (como decia

Bern. hom. 4. super diff. 17.

Genes. 1. Alcan. in Giosf. Mag. na ibi. Ecol. 43. Pina. & ali. ibi. Anst. in exam. Luc. 21. Eucb. lib. 1. in Geni. cap. 5. Aug. serm. 141. de Temp.

era el Apóstol) al modo que la claridad de las estrellas: *Stella differt à stella in claritate.*

2 Así (Fieles) señalan distintas fiestas los Astros divididos; pero dice el Evangelista San Juan, que los vió en Congregacion: porque vió juntos al Sol, à la Luna, y à las Estrellas: *Unita congregatione natiuitatis,* dixo Juan Lufitano. Todos se vinieron à celebrar: à quien? A un portento que se concibió: *Signum magnum apparuit,* à una misteriosa muger, à Maria Santissima, quan- do se concibe, que aparece à la luz primera del ser vestida del Sol; calzada de la Luna; y coronada de Estrellas: *Mulier amicta Sole, & Luna sub pedibus eius, & in capite eius corona stellarum.* No ven que al parecer, al concebirse Maria, se halla entre luces sin la sombra de la culpa? Es así; mas no bastaba para señalar esta pureza estar vestida del Sol? A qué vienen la Luna, y las Estrellas tambien? A expresar en Congregacion esta pureza original del instan- te primero de Maria. Reparen que los Astros no solo son señal de las fiestas, sino de todos los tiempos: *In signa, & tempora.* El Sol mide; y señala todos los momentos del día; la Luna, y Estrellas señalan, y miden todos los instan- tes de la noche. No es así? Pues se juntan en congregacion el Sol, la Luna, y Estrellas en la misteriosa muger, imagen de Maria, para señalar, y simbóli- zar, y celebrar la pureza de Maria, que fue pureza en todos tiempos, en to- dos los instantes, desde el instante primero de su ser: *Unita congregatione nati- uitatis: in signa solemnitatum, & tempora.*

3 Veis ya copiada, y señalada en el Cielo esta Octava celebre, con qué solemnidad en la tierra esta Real Congregacion la pureza de Maria Santissima en su primer instante? Pero se me ofrece un reparo en nuestra fiesta: porque si à la Iglesia universal celebró con Octava este instante primero de la gra- cia de Maria en el mes pasado; que celebra ahora esta Real Congregacion? Si es solo la original pureza; por qué no la celebró entonces con la Iglesia uni- versal? Qué celebras, Congregacion illustre? Antes de responder, veamos al cuarto de los Numeros lo que ordena Dios. Dice à Moyses, que de la Tribu de Levi aparte tres familias, que fueron la de los Caathitas, la de los Gerfo- nitas, y la de los Meraritas, para que sirviesen en el Tabernaculo, quando le llevaban por el desierto. Pero si todos los Levitas estaban dedicados à la guarda, y culto del Tabernaculo; para qué es aora esta distincion de familias? Dixo Menochio, y se ve en el Texto, que eran tantas, y tan diferentes las piezas que havia en el Tabernaculo, que no siendo facil llevarlas de una vez, se repartian entre aquellas tres familias en varias piezas. Páselos à lo symbo- lico. Es Maria Santissima (dixo Arnoldo, Ricardo, con otros muchos) aque- ll Tabernaculo de Dios, que al formarse fue de madera inecorruptible, y aun incombustible, como dixo San Geronimo: porque fue preservada desde su primera formacion, de la corrupcion, y el fuego de la culpa original. Dire- mos, pues, que es tan mucho lo que hay que considerar, y celebrar en la pu- reza de este Tabernaculo de Maria, que aunque se dedico ya à celebrar la to- da la Iglesia, queda mas que celebre la Real familia de esta nobilissima Con- gregacion?

4 Bastante razon era esta; pero aun se descubre en el Texto razon mas misteriosa. Como se repartia el Tabernaculo en aquellas tres familias: Lleva- ban (dice) los Meraritas todo lo que tocaba à tablas, y columnas. Llevaban los Gerfonitas todo lo que tocaba à vestidos, velos, y cortinas. Y los Caathi- tas llevaban la Arca, Cherubines, Altares, y Propiciatorio. Bien; y qué my- sterio tiene que toque el Propiciatorio à estos? Bastaba saber que lo ordenó Dios así; pero hallo en San Geronimo la razon. Era el Propiciatorio aquel sitio en que se mostraba la divina piedad, y misericordia con los hombres; Caath (dice San Geronimo) significa congregacion: *Caath congregatio;* sym- bolo de una congregacion de fieles; dice Laureto. Vease, pues, que aunque todos los Levitas sirvan, guarden, y celebren al Tabernaculo inecorrupti- ble, reserva Dios con especial providencia à aquella congregacion que cele- bre su piedad, llevando el Propiciatorio: *Ista sunt onera filiorum Caath, con- gregatio.* Mas claro: Celebre en hora buena la Iglesia toda la preservacion del Tabernaculo de Maria desde el instante primero de su ser; que reserva para

1. Cor. 15. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100.

esta Real Congregacion que celebre ahora la piedad que hallan los hom- bres en el Tabernaculo de Maria concebida en gracia. En una palabra res- ponderè. Entonces celebrò toda la Iglesia lo que era la Concepcion puris- sima en si misma; pero ahora celebra esta Congregacion ilustre su piedad, lo que es para los hombres la Concepcion: *Ista sunt onera filiorum Caath*, Con- gregatio.

5 Ni es acaso que sea en este dia el celebrar esta piedad, para desagra- viar à este dia de una celebridad antigua Gentil. Era à los treinta de Enero (como refiere Masculo) la fiesta de la Pureza de la Cordera, sacrificandola à la Diosa de la Paz, que adoraban los Gentiles supersticiosos: *Tertio Ka- lendas Februarij Paci Dea candida litabatur Agna*. Quien es con verdad la Cordera pura, càndida, immaculada (dixo Gregorio Nicomedienfe) fino Maria Santisima en su Concepcion? *Maria Agna immaculata*, Quien es, si- no Maria Santisima (dice San Juan Damasceno) la immaculada Cordera Ma- dre del Cordero de Dios, que quita los pecados del mundo: *Agna parientis Agnum tollentem peccatum mundi*. Quien es, fino Maria Santisima (dice Ja- cobo Monacho) la Cordera immaculada, que vistió de nuestra naturaleza al Divino Verbo, para vestir con su piedad nuestra desnudez: *Agna, ex qua creator naturæ indumento amictus, cooperuit nuditatem nostram*. Ea, que des- agravia à este dia treinta de Enero esta Real Congregacion, quando dedica estos devotisimos cultos à nuestra immaculada Cordera, no solo como à la que vistió de la gracia que la adorna, sino como à la que vis- te nuestra desnudez con su piedad. Pero como nos vistió nuestra immaculada Cordera en su Concepcion? De nieve, como de lana, dice David: *Dat nix vem sicut lanam*. Para que yo lo acierte à explicar, folicitemos por su medio la gracia: AVE MARIA.

Mascul. in fest. Sanct. Ianuar. 10. Georg. Ni- com. orat. de exit. B. Mar. Damasc. orat. 1. de Natio. B. Mar. 7. de Assump. Monar. orat. 2. M. Pal. 1. 47. Buss. p. 9. Mar. ser. 8.



De qua natus est Iesus, qui vocatur Christus. Matth. cap. I.

S. I.

LA NIEVE SYMBOLO DE LA original pureza de Maria Santisima, que se su- pone.

6 O Cioso es yà detenerse à probar la original limpie- pieza de Maria, como lo fuera dete- nerse à probar la blancura original de la nieve. Es la nieve desde el instante primero de su origen pura, como lo dice ella misma en pluma de Picinelo: *Meus est ab origine candor*; y Maria Santisima es pura desde el primero instante de su ser, como lo cantò Juan Geometra en simbolo de nieve: *Gau- de concretum sublimi corpus Olympo, & vitij nostri crimini virgo caret*. Esto yà lo suponemos todos; que por esso ha- blando San Matheo de la nube del Tabor, la llamò nube lucida: *Ecce nu- bes lucida*; pero escribiendo San Lucas

Picin. lib. 1. symb. 10. m. 10. Geometra Hymin. 30. Mark. 17. Alor. 14

de la nube de la Ascension, solo dixo que era nube: *Nubes suscepit eum*. Como aqui no le exprellà los resplando- res lucidos? Le faltaban? No: mas como dixo San Lucas, que esta nube fue la que recibió en sus Entrañas à Je- sus: *Nubes suscepit*. Diò por supues- to que tendria resplandores. Y así vemos, que la Iglesia en el Evange- lio de la Concepcion solo nos dice, que es Maria Madre de Jesu Christo, que le recibió en sus Entrañas: *De qua natus est Iesus*; porque en afirmando que es Madre de Jesus, se dà por supuesta su pureza original, fin que sea menester probar esta original pu- reza.

7 Demos, pues, por supuesta la gracia original de Maria de esta nieve en su Concepcion, y veamos para que se concibe con pureza original, como la nieve. Formase la nieve con pureza original, para beneficio de la tierra; y Maria Santisima se concibe

Antonina 4. p. tit. 137. 1. 40. Buss. ser. 1. de asimila. Mar.

con original pureza (dice Ernesto Pragenfe) para beneficio de los hom- bres: *Sicut nix in terra multa bona op- eratur: Ita Beata Virgo in corde humili multa bona facit*. O quantos buenos efectos causa la nieve en la tierra! Sie- te le numerò Bartolomé Anglico; y todos siete los aplicò con su devocion grande à Maria Santisima Bernardi- no de Busto; pero solo tocàre tres, aconsejado de la brevedad. La nieve (dice Anglico) viste con su pureza, y cubre las fealdades de la tierra: *Nix sua presentia loca fetida, & similia te- git, & occultat*. La nieve (prosigue) fecundata la tierra, para que lleve fru- tos con abundancia: *Ex mora nivis super terram humus impinguatur*. La nieve (concluye) descubre las huellas de las fieras, y animales, para que se puedan conocer: *Nix animalium vesti- gia manifestat*. Veis (dices) estos be- neficios, que la tierra recibe de la nieve? Estos hemos de ver que reci- bimos de la pureza de la Concepcion de Maria. Empecemos, como dixo

Ernest. in Marial. fo 17. Angl. 1. 1. de propo. ser. 1. 1. Buss. p. 9. Mar. ser. 20.

Ernest. in Marial. fo 17.

LA NIEVE VISTIENDO, y hermoseando la tierra; muestra à Ma- ria Santisima haciendo esse beneficio al hom- bre.

8 EL beneficio primero que hace la nieve à la tierra, es vestirla, y cubrir con su pureza las fealdades que tiene. Yà se ve que horrorosa està la tierra, quando llena de inmundicias; pero que agradable se muestra, quando la viste con su pureza la nieve. O naturaleza humana! Fea estuvieste con los horros inmundos de la culpa, Dios, y sus Angeles apartaban de ti los ojos, por no verte. De tu tierra subian vapores al Cielo, à que los formasse la justicia rayos, para castigarle, y destruirle. Po- co es esto, dice San Bernardino de Sena: Merecieron los primeros padres, por su desobediencia, que Dios los aniquilasse: *Adam, & Eva, non solum mortis, sed, & anihilationis exterminium meruerunt*. Yà veis que no los aniquilo: Por qué? El mismo San Bernardino. Porque la atencion, y amor de Dios à Maria Santisima, los librò del castigo que merecieron; y no los

Bernard. tom. 4. ser. 4. de Nat. B. M.

aniquilo, porque no dexasse de con- cebirse Maria: *Indulste ergo miser- cors Deus primis parentibus, nec eos anihilabit: quia sic non fuisset exorta Beata Virgo*. Luego el mirar Dios la Concepcion Purisima de Maria, fue quien templò su justicia, para que no aniquilasse, como lo merecia por su culpa, al hombre: Es así, porque mirò Dios à esta Concepcion como nie- ve. Cierra la nieve (dice Anglico) los poros de la tierra, para que no suban al Cielo los vapores: *Sua frigiditate poros terra claudit*; y la pureza de Ma- ria en su Concepcion impidiò los clamores, que subian del hombre pi- diendo al Cielo castigos. Vistió la tier- ra del hombre como nieve con su pu- reza, segun decia David: *Dat nivem sicut lanam*. Busto: *Idest, Beatam Vir- ginem sicut nostræ nuditatis tegumenta*; y con esso, no solo no castigò Dios al hombre, como lo merecia, sino que le mira con suma benigni- dad; porque no mira yà la indignidad del hombre, sino pone los ojos en la pureza original de su Madre, que en- cubre aquella indignidad como nie- ve. Ernesto: *Maria nix occultans tur- pitudinem delictorum nostrorum, dum eius interventu vestitur indumento innocentie, & sanctitatis*.

Angl. ubi sup.

Pal. 1. 47. Buss. p. 9. Mar. ser. 1. 14

Ernest. in Mar. ser. 17.

9 Se entenderà este grande bene- ficio de la nieve purisima de Maria à las almas, si yo acierto à explicar un misterio profundo de nuestro Reden- tor en la Cruz. Subiòle à ella el amor, para morir por el hombre. Yà se sabe; pero es digno de admiracion, y re- paro, que estuvieste en la Cruz tres horas sin morir. Valgame Dios! Co- mo vive tanto tiempo estando tan defangrado, y herido? No es cierto, que solo los inhumanos zotes que recibió eran bastantes para acabarle la vida? Por qué cargaron al Cirineo la Cruz, sino porque no se les quedasse muerto antes de llegar al Calva- rio? Si reservò este Señor el morir pa- ra la Cruz, yà està en la Cruz: comò en tres horas no muere? Espera que se cumplan todas las profecias de sus penas, dándole à beber el vinagre? Yà se le dan: Como vive? Porque buscaba su justificacion motivo para morir. Yà me declaro. Quando mu- riò Jesu Christo Señor nuestro: Quan- do inclino la cabeza, dice el Evange- lista: *Inclinato capite tradidit spiritum*.

Joan. 19. 30.

Hugo Car. ibi.

Y adonde la inclinó? A la Purísima Madre, dice Hugo Cardenal: Inclina- to capite, ex parte matris suae. Aora se entenderá el gran mysterio. Era (Fie- les) el morir Jesu Christo Señor Nues- tro el mayor beneficio de su piedad para el hombre; pero no hallaba en el hombre su justificación, motivo al- guno para hacerle el beneficio. Dila- taba el Señor su vista desde la Cruz, no solo por todo aquel concurso nu- merofo, sino por todos los hombres del Universo. Mirabalos inmundos, indignos, con sus culpas actuales; y à lo menos à todos, con la indignidad de concebidos en culpa. Veis así por- que no muere en tres horas, porque esta indignidad le desobligaba. Pero qué haze? Inclina la cabeza: Inclina- to capite; mira à su Purísima Madre: Ex parte Matris suae; y à dà la vida por el hombre. Tradidit spiritum. Qué fue esto? Que defendiendo las cul- pas de los hombres que le desobligab- an, mira à Maria sin culpa desde su primer instante, para darse por obli- gado para morir por los hombres: In- clinato capite, ex parte Matris suae, tradi- dit spiritum.

10 Veis como dexó de mirar la fealdad horrorosa de nuestra tierra, porque atendió à la hermosura. Purí- sima de la Nieve de Maria? O Nieve, que te concibes Purísima, para de- sempeñar así à la Naturaleza Humana, y empeñar así à la Divina Bene- ficencia! Tu Pureza original (ò Mat- rial) nos desempeña, quando como nieve nos viste; y Dios se empeña en favorecernos piadoso, quando nos mira vestidos con la Nieve de tu Ori- ginal Pureza. O Almas! Quando em- pezarémos à agradecer este benefi- cio, que nos vino por medio de esta Purísima Nieve, que (como dixo Philipo Abad) recompensa con ven- tajas por su Pureza, quanto perdimos en el Paraiso por la primera culpa:

Philip. Ab. in Cant. 4.

Recompensat potentius, que in illa sunt amissa. Ea, vistant con esta nie- ve nuestros corazones, llenos de una devocion cordial, solida, practica à la Pureza Original de Maria, para que obliguemos à Dios à que nos mire con piedad, defendiendo nuestra pasada ingratitud; que por esto nos dice el Evangelio, quando supone la Original Pureza de Maria, que nace de Maria Jesus, que es salud,

piedad, y sumo beneficio del hombre: De qua natus est Jesus.

S. II.

LA NIEVE RECUNDANDO LA tierra, muestra à Maria Santísima nos en su Concepcion; fundando en sus corazones.

11 El beneficio segundo que ha- y en la tierra la Nieve, es fecundarla; para que lleve frutos abundantes; porque cubriendo la su- perficie (dice Bartholomé Anglico) le cierra los poros, excita el calor, so- mentando el vigor de la vida, y des- echando, y mortificando las yerbas ma- las; fertiliza para que se aumenten las buenas: Non herbas malas; & superfluas mortificat; & attenuat; bona vero nutrit; & impinguit. Bien, y rec- ben este beneficio los hombres por la Pureza Original de Maria? O Fieles! Así nos sepamos disponer para rec- birla. Oid à Ernesto Pragenfe: Esta Pureza de Maria (dice) es la que fe- cunda nuestro corazón con su piedad, y la que con su caridad le riega, para que conciba buenos deseos, y lleve copiosos frutos de buenas obras: Sit cut nix, cor infundit pietatem, insubriat charitate, & germinare facit in opera- tione. Pero es menester (prosigue) que se dexen cerrar los poros el corazón, para que temeroso, y mortificado, no broten en el afectos viciosos, sino conciba, y saque à luz deseos, y obras de el Divino agrado, con esta mystica nieve: Poros terre constringit, id est, timore cor compescit, ne evagetur per cogitationes inutiles; & afflictiones. Quereis texto que explique este be- neficio?

12 Oigamos à Dios Nuestro Se- ñor, quando empleaba en el princi- pio del mundo su poder, sabiduria, y bondad, en la fabrica hermosa del Uni- verso: Germinet terra herbam viuentem, & lignum pomiferum faciens fructum iuxta genus suum. Brote la tierra (dice su imperiosa voz) yerbas verdes, her- mosas, agradables: Nazcan de ella arboles frondosos, que lleven su fru- to, cada qual segun su especie. Quando fue esto? En el dia tercero de la crea- cion de el mundo, luego que ordenó que se recogiesen las aguas en un lu- gar: Congregentur aqua in locum unum.

Baribol. Angli. lib. 11. cap. 11.

Ernest. in Mar. cap. 17.

Ibidem.

Genf. 14.

Ay.

Hay caso mas extraño! Pues si quita Dios las aguas à la tierra, como ha de llevar los frutos que le manda? La tierra sin aguas, no quedará esteril? Como esteril? dice San Buenaventu- ra. Antes se siguió la fecundidad de la tierra de haverse congregado las aguas: Ex hac congregatione aquarum orta est fecunditas terre. Luego aquel juntarle las aguas en un lugar fue pa- ra beneficio de la tierra? Es así. O valgame Dios, y lo mucho que à la consideracion se descubre! Qué es juntarle las aguas en un lugar (dice San Antonino de Florencia) sino jun- tarle en Maria Santísima las gracias? In locum unum, scilicet in animam Vir- ginis. Qué es llevar frutos la tierra (dice San Gregorio Nileno) sino conce- birla el corazón deseos santos, y pro- ducir los frutos de santas obras? Qua- litem terram? Bonum cor. Es (dice San Buenaventura) llevar el fruto de to- das las virtudes: Productionem om- nium virtutum. Es, y debe ser (dice San Ambrosio) llevar frutos de obras, y virtudes, segun el linage de la alma: Secundum genus suum; porque siendo la alma no menos que de el linage de Dios, como decia el Apostol: Ipsius, & genus sumus, debe concebir deseos, obras, y virtudes, propias de profan- pia tan superior. Veafe, pues, que co- mo en lo natural le siguió de la jun- ta de las aguas en un lugar el benefi- cio de la fecundidad de la tierra; así, y mejor, de juntarle las gracias en un lugar, que es la Concepcion purísima de Maria, se sigue la fecun- didad de las almas para las obras san- tas, dignas del agrado de Dios: Con- gregentur aquae, germinet terra. Ber- nardino de Busto: Similiter Beata Virgo in pinguat terram, id est, nos ter- renos.

Bonav. in Bibl. Secu- pbic. lib. n. 108. Et in 2. distinct. 12. art. 1. q. 3. ad 1.

Anton. 4. part. 15. c. 4. S. 2. Hugo. Car. in Gen. 1. Greg. Nil. v. 1. de Reurr. Bonav. in Sab. 1. Act. 17. v. 1. y. Hexam. 7.

Bust. p. 9. Mar. ser. 2. q. 11.

13 Pues ahora, Catholico. Tu que te precias de muy devoto de la Concepcion purísima de Maria, y la aplaudes desde su primer instante lle- na de gracias: qué aplaudes sino las aguas juntas en un lugar? Pero dí- me: Qué frutos produce la tierra de tu corazón? Dios te ordena, que lle- ves frutos de obediencia, amor, hu- mildad, y de todas las virtudes: Ger- minet terra. La pureza original de Maria te beneficia piadosa, para fe- cundarte: Germinare facit in operatio- ne. Qué concibe tu corazón? No dudo

que deseos buenos, Y qué fruto sale à luz? Obras contrarias? Dà aquí un grito San Ambrosio: Qué monstruo- sidad es esta? La tierra inanimada, que recibió el trigo, buelve trigo al Labrador con usuras: como tu cora- zon degenera en las obras de los de- seos buenos que concibió? Tribuit granum sparsum terra, generis sui gra- tiam reddit, & tu degeneras? Conci- bes el afecto devoto à la gracia ori- ginal de Maria, y buelves obras con- trarias à la gracia? Recibes el benefi- cio de una virtuosa fecundidad, y pagas en culpas con fea ingratitud? Eres, por medio de Maria, del esclar- recido linage de el Hombre Dios, y degeneras obrando como hijo de el demonio? Qué es esto? Ha, Christia- no! Examinate bien, y hallarás, que nace este desorden de no trabajar con la mortificación, y temor santo, por cerrar los viciosos poros de la tierra del corazón.

14 Celebraba en los Cantares el Esposo Santo las perfecciones de Ma- ria Santísima, y le dice, que su esta- tura es como la palma: Statura tua as- similata est palmae. Que alabe aqui la original pureza de su Concepcion, lo supongo con Dionisio Cartuxano; porque Maria Santísima fue siem- pre, desde su primer instante, palma victoriosa, cuya estatura recta nunca se torció por la primera culpa: Nun- quam enim per culpam est incurvata, sed in omni virtuti iugiter stetit erecta. Notad ahora, que hablando David de qualquiera Justo, le compara tambien à la palma: Iustus ut palma florebit. Pues si el Justo es palma (dircis) co- mo se explica en esse symbolo el pri- vilegio especial de Maria en su Con- cepcion? Facilmente. Qué dice el Es- poso quando habla de Maria? Que su estatura fue semejante à la palma: Assimilata est palma. Qué dice David del Justo? Que como la palma flore- cerá: Et palma florebit. No advertis la diferencia? A la palma se compara Maria, y el Justo se compara à la pal- ma; mas no dice del Justo, que fue, sino que será: Florebit, porque no fue palma el Justo en su concepcion; pe- ro de Maria Santísima dice, que fue palma: Assimilata, porque fue recta, y victoriosa, desde el instante primero de su ser: Nunquam enim per culpam est incurvata.

Ambr. 1. q. Hexam. 6. 7.

Contis. 7. Pbilip. Ab. ibi dilige ibi.

Cartul. lib. 1. art. 24.

Bust. serm. 2. de Cont. 2. de P. 1. q. 1.

Et.

Amb 1. 3. Hexam. c. 23. Ruf. hom. 5 in Hexam. Ascan. in Gen. 1. p. 1386. Simil. Ric. Laur. lib. 1. 2. de corda todo lo vicioso, y y superfluo, y se pelea contra los apetitos: Palma spiculas habet pro filijs. Ea, pues, palma victoriosa es Maria en su primer instante, fecunda los corazones para el fruto las obras, pero fecunda los corazones palmas; esto es, que tienen espadas, y cuchillos para hacer guerra, y cortar los afectos viciosos que brotan los apetitos. Haya estos cuchillos, y espadas, y experimentaréis por Maria la fecundidad, para el aumento del fruto de las virtudes:

Ibidem 3.

Asimilata est palma: Instus ut palma florebit. El Grande Alberto: Rami eius, id est, virtutes, Mariae, gladii sunt, quibus dimicavit contra vitia, & nobis reliquit exemplum dimicandi. Veis la nieve fecundar la tierra? Pero a la tierra, que cierra los viciosos poros de los apetitos, mostrando en el certararlos, que es la nieve quien la fecunda. Vease en tus obras que le fecunda la gracia, como se conoce la gracia en la Concepcion de Maria, por el fruto que lleva de Jesus: De qua natus est Iesus.

S. IV.

LA NIEVE DESCUBRIENDO las huellas de las fieras, muestra a Maria Santissima descubriendo las astucias de el demonio.

16 EL beneficio tercero que la nieve hace, es descubrir las huellas de las fieras, para poder librarse de sus riesgos: Vestigia manifestat, dixo Anglico; y este beneficio que reciben las almas Catolicas de Maria Santissima concebida en Gracia, que les descubre las astucias de su enemigo el demonio: Maria nix (dixo el Pragenſe) nobis dolos, insidias, & machinationes diaboli ma-

Bernst. in Marial. c. 27e

nifestans. O si bien considerassen las almas, y advirtiesen el peligro grande en que viven entre las alucias de sus enemigos! Solo su consideracion obligaba a gemir a San Bernardo: Hæc mihi, quia undique bella mihi video, undique tela volant, undique tentamenta, undique pericula! Hay de mi, dice, que mito guerra contra mi por todas partes! De todas partes vienen contra mi factas, en todo hay tentaciones, en todo encuentro peligros, que me obligan a temer. Hay peligros en la calle, en la casa, en la soledad, en el poblado, en lo indiferente, en lo virtuoso; y todo es peligros, y por esto temo en todo. Temo la alegria, temo el ocio, temo la tristeza, temo el trabajo: Et que miscent, & que tristant, vel molestant omnia timeo. Por esto decia Jacob, y lo repetia para nuestra cautela el Apostol, que los dias en que se vive son malos: Parvi, & mali dies mali sunt, porque vivimos entre riesgos de perder a Dios todos los dias que vivimos, dice San Anselmo: Dies mali sunt, & nos positi sumus in proclivio peccandi. Y si estos riesgos se viesien no fueran tan grandes como son; pero el estudio, y astucia del demonio (dice David) se emplea en ocultar los lazos de sus tentaciones: Narraverunt ut absconderet laqueos. Es el Leon, que ruga, y cerca la tierra del corazon, para devorar las almas, como dixo mi Padre San Pedro, comparandole al Leon, con gran propiedad: Tanquam Leo rugiens, porque encubre sus trazas, como encubre sus huellas el Leon, para que incautas las almas, den en manos de su infatigable malicia. Veis (Fieles) el grande riesgo? Conoced a su visita el beneficio grande, que de la nieve purissima de Maria recibimos, que nos descubre los peligrosos pasos de las fieras.

17 Comparo Salomon a la muger fuerte, que es la alma virtuosa, a una nave, que cargada de varios generos, hace su viage al puerto de fondo: Facta est quasi navis. Nave la alma? Si (dice el Serafico Doctor) que desde el Bautismo navega el Christiano, lleno entonces de la gracia, y demas virtudes insulas, para llegar al puerto de la Gloria. Es nave, porque camina siempre entre riesgos, ya de las olas, y tempestades.

Ruff. p. 9. Mar. ser. 4. sim. 2.

Bern. lib. Meditat. cap. 14. Aug. lib. Solii. cap. 16. Greg. 14. Moral. c. 7. Amb. lib. 4. in Luc. & de bon. mort. c. 6.

Bernard. ubi sup. Gent. 1. 7. Ebb. 5. Bonav. in Luc. 4. Aug. serm. 10. & 109.

An. in. in Ebb. 5.

Psal. 63. Ber. ibid. sup. Psal. 103. 1. Pet. 5. Elix. lib. de anim. Picin. lib. 5. in sol. 476.

Prov. 31. Bonav. in Ioan. 6.

Christi. bon. 6. in Genes. Simil.

Picin. lib. 2. in. 189.

Brigid. lib. 3. revel. cap. 23. Tritem. 1. 3. de mir. B. Mar. cap. 7. Bull. ser. 1 de Coron. B. Mar.

tades de las pasiones propias; ya de los piratas cofarios los demonios sus enemigos; ya de los senos estrechos, escollos del borrascoso mar de este mundo, en que navega: Facta est quasi navis. El punto esta en acertar el viage, para llegar con felicidad al puerto. Y como se acertará? Oid a San Juan Crisostomo: No perdiendo de vista a la Estrella del Norte, asegura el Piloto su viage; y no perdiendo la razon al Norte de Jesu Christo, que es quien dirige al Christiano en la navegacion de la vida: In densissima nocte, visa stella, navem dirigere solet. Ved en el Oceano una nave. Camina prospera, sin perder de vista el Norte. O, que se anubla el Cielo! Que con las nubes no se descubre la Estrella! Hay de la nave, si el norte no se descubre! Que congoxas fatigarian al Piloto! No le veis? Esta muy congoxada? No, sino con grande sosiego. Hombre, que se pierde la nave! No se altera. Como sin conocerlos faldra de tantos peligros? No se fatiga. Pues la Estrella no parece. Es verdad, dice; pero ni me altero, ni me fatigo, porque entre nubes, y tempestades, tengo quien me de luz de la Estrella, para cohocer los escollos. No veis esta imán? pues esta es la que me descubre la Estrella entre la obscuridad de las pubes, para cohocer, y evitar los peligros de mi nave, y por esto estoy con sosiego.

18 O, Christianos, y lo mucho que nos dice la nave, para la espiritual navegacion de la alma! A la piedra imán debe su acierto, y seguridad el Piloto? Ya se ve. Pues preguntad a Santa Brigida, a Juan Tritemio, y Bernardino de Busto, quien es la piedra imán entre todas las demas vivas piedras de los puros hombres? Os dirán, que Maria Santissima: Magnas divinis, magnes spiritualis. Que-reis ver la propiedad? No hay instante en que la piedra imán tenga ser sin que mire a la Estrella del Norte, porque la tiene desde su primer instante. Veis a! a Maria Santissima, sin perder de vista el Norte de la gracia, desde el instante primero de su ser. Pues ahora: Es así que la alma es nave, que camina a la eternidad entre los

riesgos innumerables de el mar de aqueſte mundo: Facta est quasi navis. Es así, que el demonio su enemigo oculta estos riesgos con las nubes de su maliciosa astucia, para que sin verlos, y sin ver a su Norte Jesu Christo, se pierda en los escollos la nave: Ut absconderet laqueos. Que hace Maria Santissima? Es el Divino Imán, que miró desde su primer instante al Norte de la gracia, que nos descubre el Norte, y los riesgos, para que evitandolos, aseguremos nuestra navegacion al Puerto de la Gloria: Est magnes Divina (dixo en su Corona nueva Mauricio) faciens nos videre pericula, in quibus sumus, & utrum versus portum, an verò in precipitium pergamus. O beneficio grande, que recibimos de Maria Santissima concebida en gracia! Pero (Fieles) es menester para asegurar este beneficio: Que? Estar bien tocados nuestros corazones con el amor de Maria, que es el Imán de nuestra caritiosa devocion. Es menester resolucion para apartarse de los riesgos que nos descubre el imán; pues ya se ve, no basta que conozca los riesgos el Piloto, si no se vale de el conocimiento para evitarlos. Descubre Maria en su Concepcion la vigilancia de el demonio? Avive la alma con este conocimiento su vigilancia, para no dormir en las ocasiones. Descubre Maria el deseo del demonio de hacerla su esclava en el primer instante? Apartese la alma de los primeros amagos de la tentacion, para no venir a ser esclava de el demonio. Descubre Maria la necesidad de la gracia a la que debe su preferencia? Trabaje la alma por no desmerecer la Divina gracia, conservandose temerosa, y humilde, para que no le falte. Huya al ver las huellas, que le descubre del demonio la nieve de Maria, y camine alentada, pues le descubre Maria en su Concepcion el Norte de Jesu Christo: De qua natus est Iesus.

19 Estos son (Christianos) algunos de los innumerables beneficios, que debemos a la Nieve purissima de Maria en su Concepcion en gracia. Nieve es, que nos viste de su pureza, para que nos mire Dios con benignidad, y nos llene de Celestiales

Maur. P. 11. in. prob. serm. 23. coron. nov.

les favores. Nieve es, que fecunda nuestros corazones, de fuyo esteriles, para concebir virtuosos deseos, y producir copiosos frutos de santas obras. Nieve es, que nos descubre con su original pureza las tentaciones del demonio, y astucias de su malicia, para que con su favor, con su exemplo, y su piedad, nos alexemos de los riesgos que nos descubre. No nos hagamos indignos de estos beneficios, por indevoros, por tibios, incautos, y descuydados, sino pues celebramos à Maria Santissima nieve pura, toda hermosa desde su primer instante, como le decia el Divino Espiritu: *Tota pulchra es*, procuremos con la gracia, y su intercesion, ser nosotros ahora en todo hermosos, para celebrar dignamente su pureza: *Vos totos pulchros exhibete*. Si, Catolico: Te precias de la hermosura di-

Cant. 4.
Engelgr.
in fest.
Concept.
Hug. Vif.
Sermon 9. de
Concept.

chosa de la Fe? Sean también tus obras hermosas por la virtud. Te alegras de la hermosura heredada de tu nobleza? Sean tambien hermosas las costumbres, para no degenerar de aquella hermosura. Te glorias de la belleza de tu entendimiento? Tenga tambien en las virtudes belleza la voluntad. Te complaces por verte con hermosos deseos? Pasa à adornarte con hermosas resoluciones, para que copies en tu vida, siendo toda hermosa, la total hermosura original, que celebras en la Concepcion purissima de Maria. Así hallarás con su poderosa intercesion una dichosa muerte, tambien hermosa con la Divina gracia, para ser admitido eternamente en el sumptuoso

Palacio de la Gloria: *Quam mihi, & vobis, &c.*

Ris. Vif.
in Cant.
cap. 26.
Honorin.
Hug. Car.
in Cant. 46



SER-

SERMON V.

DE LA CONCEPCION PURISSIMA DE
Maria Santissima nuestra Señora de Esperança,
que lo es de las almas.

EN EL NOVICIADO DE LA COMPAÑIA DE JESUS
de Madrid, à 8. de Diciembre, del año
de 1689.

Liber generationis Iesu Christi, &c. Matth. cap. 1.

SALUTACION.

NO puede dudarse, que es muy propria de la Compañia de Jesus la fiesta de la Concepcion Purissima de Maria, ni se puede dudar, que es propriissima del Noviciado de la Compañia la fiesta de la Concepcion, con el dulcissimo nombre de la Esperança. Bebió esta Religion Apostolica, con el espíritu, y el celo de la honra de Dios, la piedad, y la devocion à la original pureza de Maria, en el vaso del exemplo de su Fundador Gloriosissimo: de aquel hombre todo fuego, alma del mundo, y clarissima luz de los dos Orbes; y la abrazó tan entrañablemente, que (como dixo muy bien el Autor del Martyrologio Hispano) de buena razon se pudiera llamar, no solo Compañia de Jesus, sino de Jesus, y de Maria: *Cuius spiritum, & pietatem sit amplexa est eius Societas, ut merito de Iesu, & Maria vocanda sit.*

2 Bien lo describió en un symbolo muy proprio Filipo Metiolanense. Pintó un mar dilatadissimo, en cuya inmensidad entraban muchos rios por todas partes; y para responder à quien preguntasse lo que significaba, escribió: *Societas*, esta es pintura de la Compañia. Observemos nosotros la propiedad. Nacen los rios en Provincias varias del mundo, con distintos nombres, y con caudales diferentes. Pero en entrando en el mar? Allí (dice el Cardenal Paleoto) no se distingue, ni el origen, ni el caudal, ni el nombre, porque no es mas que una compañia de aguas sin distincion. O Compañia de Jesus! No hay quien pueda distinguir dentro de la Compañia el origen, nacimiento, y caudal de los muchos rios que la componen, porque toda es una union, y Compañia de Religiosissima caridad: *Societas*. Vemos crecer los rios, quanto se alexan mas de su origen, por las aguas que reciben en su carrera dilatada; y vemos crecer en perfeccion à los fugetos de la Compañia, con las aguas que adquieren de virtudes, de estudios, noticias, y experiencias: *Societas*. Salen del mar los rios à fecundar la tierra con sus aguas; y salen los fugetos de la Compañia à fecundar Escuelas, Colegios, Provincias, Reynos, mundos enteros, con las aguas de su doctrina, escritos, exemplos, y hasta con su misma sangre. Preguntan ahora, para conocer el mayor primor

Theoph.
Rayncom.
7.
Hagiol.
Lugdun.
Tamay.
Salaz. in
Martyrol.
Hispan. 8.
Decemb.

Philipp.
Pavin. lib.
2. symbol.
41.
Sinit.
Paleot. de
sacri. Con-
sist. parti.
3. q. 1. in
ord. 17.

Desp. Marial.

12

49